

La influencia del embrión en la secreción láctea

Un punto ampliamente debatido en Histo-fisiología ha sido el de la secreción láctea en la época de la preñez.

La glándula mamaria antes de la primera preñez no tiene pleno desarrollo. Su evolución llegada hasta cierto grado se detiene, y como que esperara sólo una excitación de origen embrionario, recomienza al iniciarse la gestación.

Si examinamos el corte histológico de una glándula mamaria antes de la primera preñez, encontraremos en medio de una trama conjuntiva esparcidos raros condones de células epiteliales, cordones que en un corte transversal se presentan bajo la forma de grupos circulares de células epiteliales, como se ve en la fig. 1 letra C. Al contrario, si practicamos un corte histológico de una mama bajo la influencia de la gestación encontraremos la trama conjuntiva atrofiada y como dislacerada y comprimida por amplios fondos de saco de forma acinosa unos, tubular otros, que en una sección transversal veríamos bajo la forma de cavidades o espacios claros numerosos, amplios y revestidos de células epiteliales de carácter secretor; tal se ve en la fig. 2 letra A. Y si bajo la influencia de la gestación avanzada o de la lactancia consideramos un corte de la misma glándula, veremos esas cavidades glandulares ya no solamente amplias, sino llenas de células descamadas cargadas de secreción, de glóbulos blancos y de gotas de grasa.

Parece pues indudable que en la época de la preñez se originan la misteriosa excitación que despierta a las glándulas mamarias de su adormecimiento y les obliga a producir.

Es el sistema nervioso eterno director y vigilante de todas las funciones que se realizan en nuestros órganos el que directa y exclusivamente influye en esta producción. ¿O es alguna sustancia que derramada en la sangre va a incitar en las células glandulares el afán de multiplicación, de desarrollo y de trabajo? Se han llevado a cabo muchas experimentaciones para descubrir qué órgano o qué sustancia influyen directamente en estos fenómenos.

Los últimos experimentadores se han decidido firmemente en obrar de acuerdo con la idea de que sustancias especiales, que segregan el cuerpo del embrión y los cuerpos amarillos del ovario, son las que llevan la excitación inicial a las glándulas mamarias. Las investigaciones que se han practicado al respecto parecen han dado luz completa al asunto.

Nosotros, hace más de un año pretendimos hacer algún ensayo de los indicados al respecto, en el Laboratorio de la Maternidad; y habiendo obtenido algún resultado nos permitimos darle a conocer.

Un embrión de cobayo junto con sus envolturas, el útero y el ovario respectivos, fué reducido a fragmentos sumamente pequeños y sometidos a la desecación en un desecador al cloruro de calcio; al cabo de tres meses logramos pulverizar—los fragmentos ya completamente desecados: el polvo fue macerado durante un mes en suero fisiológico, y durante tres días le mantuvimos en frecuente agitación—junto con fragmentos de vidrio. Luego filtramos la maceración, y el líquido filtrado inyectamos a una cobaya joven.

Las inyecciones las hicimos intraperitoneales de a 5 c. c. cada una y tres veces por semana.

Al final de la quinta semana se notó un aumento de volumen de las mamas; al fin de la séptima preparamos un corte histológico de la mama, el que corresponde a la fig. 2. El examen histológico confirmó un des-

arrollo de la glándula mamaria: los acinis glandulares que sólo se encuentran en estado de cordones celulares antes de la preñez se hallan representados en el corte por dilatados y bien formados fondos de saco glandulares.

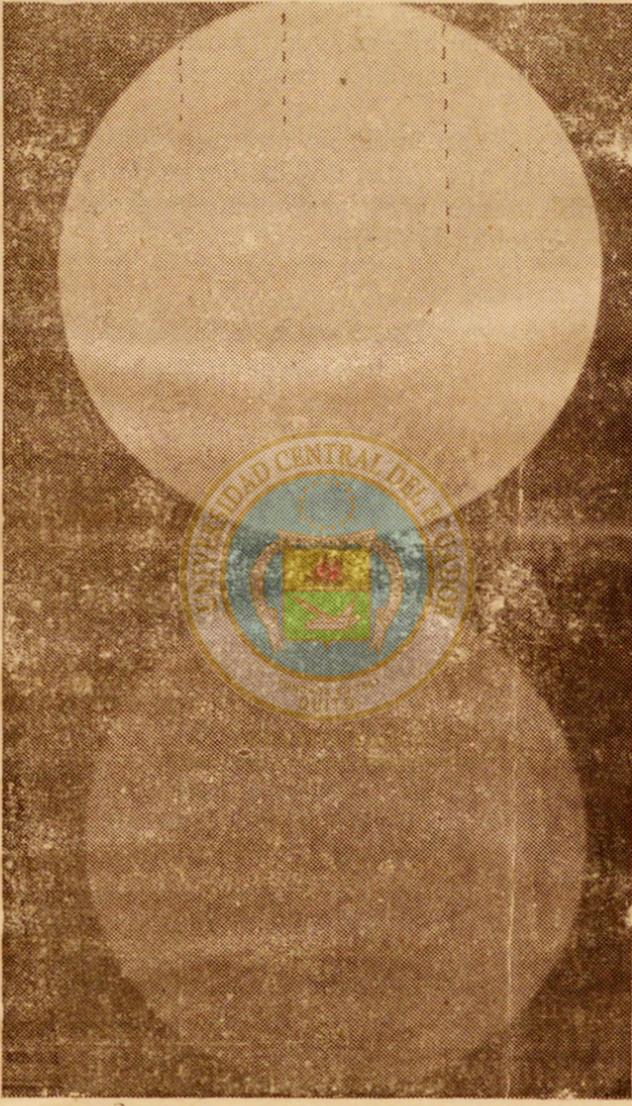
Por motivos de ausencia no pudimos continuar con estas experiencias que quizá nos hubieran dado resultados más visiblemente positivos, como es el de llegar a provocar la secreción de leche.

DR. PABLO A. SUAREZ,
Profesor de Histología.



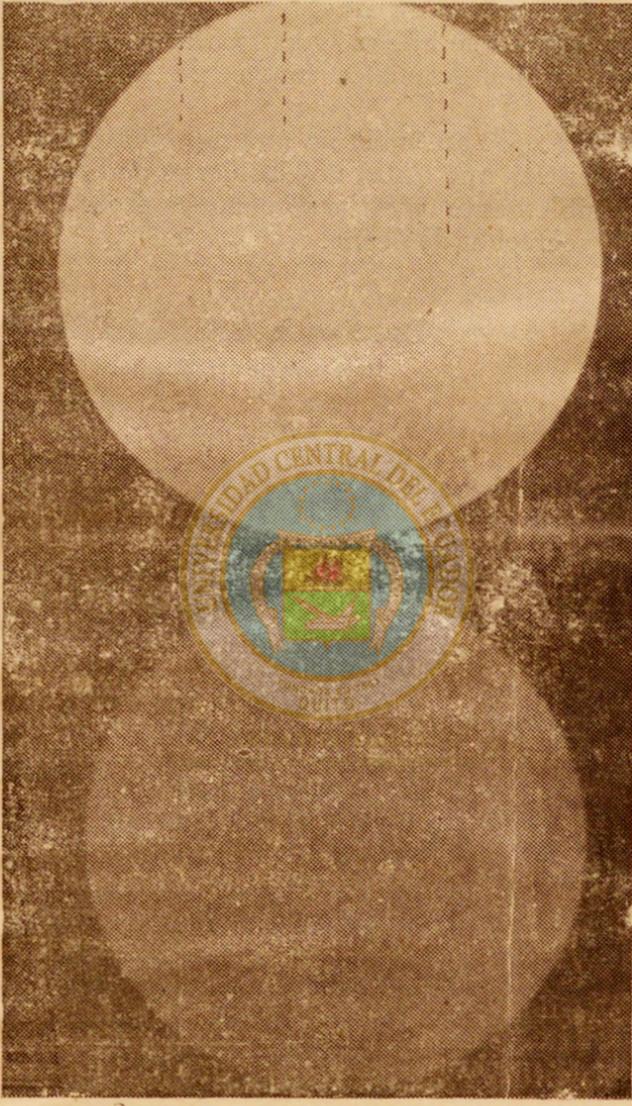
ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

FIGURA 1



Corte transversal de la glándula mamaria de cobaya joven.
 C.—Cordón celular,
 T.—Trama conjuntiva.

FIGURA 2



Corte transversal de glándula mamaria de cobaya inyectada con extracto de embrión.
 A.—Acinis glandulares desarrollados.
 T.—Trama conjuntiva.